



PRIORIDAD ESTRATÉGICA 1



© UNICEF/UN0326201/Frank Dejong

1

RENDICIÓN DE CUENTAS A LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA



OBJETIVO: Todos los programas humanitarios rinden cuentas a la niñez y aseguran su participación significativa e igualitaria.

«Los Estados Partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y madurez del niño.»

Convención sobre los Derechos del Niño de la ONU, artículo 12, párrafo 1 sobre el derecho del niño a ser escuchado

Todo el mundo rinde cuentas a la niñez y adolescencia.

La rendición de cuentas a las poblaciones afectadas dentro de la acción humanitaria se centra en los [compromisos de IASC](#)²⁶ con el objetivo de reforzar la cultura de rendición de cuentas para conseguir una respuesta humanitaria más ética, con más principios y digna. Esto incluye la protección de las poblaciones frente a explotación y abuso sexual. Estos compromisos se basan en un enfoque centrado en los derechos que pone a las personas primero y la intención es que lleguen a todos los niveles del sistema humanitario. Una rendición de cuentas real a las poblaciones afectadas requiere rendición de cuentas a la niñez y adolescencia. Esto empieza con la inclusión igualitaria de toda la niñez en todos los compromisos. Los enfoques basados en los derechos deben incluir *derechos de la niñez*; las respuestas centradas en las personas también deben *centrarse en la niñez*. La revolución de participación que pide el Gran Pacto no se puede conseguir sin tener una revolución de *participación de la niñez*. Proteger a las poblaciones del abuso y la explotación sexual y erradicarlos dentro de la acción humanitaria requiere proteger a los más vulnerables, incluyendo niñas y la niñez LGBTI, niños refugiados y desplazados y niños con otras vulnerabilidades entrecruzadas.



Los niños tienen derecho a ser escuchados y a que se dé la importancia necesaria a sus opiniones, a tener un papel activo en las decisiones que afectarán su vida, bienestar, dignidad y protección.



Los niños tienen derecho a ser escuchados y a que se dé la importancia necesaria a sus opiniones, a tener un papel activo en las decisiones que afectarán su vida, bienestar, dignidad y protección. La participación efectiva y significativa es un proceso. Defender este derecho de la niñez requiere que todos los procesos en los que se escucha a la niñez y esta participa deben ser transparentes e informativos, voluntarios, respetuosos, adaptados a la niñez, inclusivos, apoyados con formación, seguros y sensibles al riesgo y responsables²⁷. Sin embargo, la rendición de cuentas a la niñez y adolescencia va más allá de su participación significativa. Incluye promover sus competencias psicosociales que forman su resiliencia y representación, cambiar y reconfigurar las relaciones sociales y las dinámicas de poder para empoderar a los grupos marginados y desfavorecidos y facilitar los mecanismos y procesos que hacen que las partes interesadas y los titulares de deberes rindan cuentas a la niñez.

Todos los actores humanitarios tienen la obligación con la niñez de contribuir a su protección, asegurar su salvaguarda y protección de abuso y explotación sexual e incluirlos dentro de los procedimientos de rendición de cuentas humanitaria y protección de refugiados. Los niños y las niñas deben participar, ser consultados y asociados de manera significativa con procesos adecuados a la edad y fase de desarrollo. Se les debe hablar de manera adaptada a la niñez y de formas accesibles. Sus derechos, opiniones y necesidades y capacidades de protección

se deben incorporar en todo el ciclo de programación humanitaria. Las evaluaciones y análisis de riesgos deben identificar activamente y comprender los factores de protección y riesgo asociados con mayores resultados para niños, niñas y adolescentes y usarlos para desarrollar programas, financiación y decisiones humanitarias. Todos los procedimientos de rendición de cuentas, incluido el monitoreo post distribución, quejas, valoraciones y mecanismos de respuesta y vías de derivación deben ser accesibles a los niños y niñas. Asegurar procedimientos de rendición de cuentas adaptados a la niñez, incluyendo dentro de los procedimientos de protección, es responsabilidad de todos y no solo de aquellos que trabajan directamente con niños y niñas.

Sin embargo, cuando se trata de niños y niñas, muchos actores humanitarios, sectores o incluso líderes y tomadores de decisiones no saben cómo asegurar la rendición de



© Plan International



Para la niñez hay una brecha de rendición de cuentas que se produce por una falta de concienciación, capacidad y compromiso a todos los niveles: individual, institucional, sectorial y de todo el sistema.

cuentas a la niñez y adolescencia. Muy a menudo esta inseguridad resulta en la exclusión de niños o en no reconocer los riesgos de protección específicos de la niñez por miedo a causar más daño. Por otro lado, los esfuerzos por demostrar explícitamente la inclusión y la participación pueden resultar en tokenismo. Para la niñez hay una brecha de rendición de cuentas que se produce por una falta de concienciación, capacidad y compromiso a todos los niveles: individual, institucional, sectorial y de todo el sistema.

La Alianza y sus miembros rinden cuentas a la niñez y adolescencia. La Alianza trabajará para asegurar que trabaja activa e intencionadamente para enfrentar estas brechas. La Alianza trabajará para promover normas, desarrollar recursos y facilitar compartir el conocimiento y reforzar la capacidad dentro del sector de protección de la niñez y en otros sectores alrededor de mecanismos y procedimientos de rendición de cuentas adaptados y dirigidos por la niñez, así como sobre la participación significativa y ética de niños de todas las edades, géneros, habilidades y otros factores de diversidad en todo el ciclo del programa. A través de la incidencia política, la Alianza pedirá a los donantes, tomadores de decisiones y líderes humanitarios que den los recursos adecuados a la protección de la niñez y proporcionen los procedimientos de rendición de cuentas para incluir a la niñez. Mediante esta representación la Alianza trabajará en colaboración con la rendición de cuentas entre agencias ya existente para los mecanismos de coordinación de las personas afectadas y asegurar que la protección de los *niños y niñas y su protección* tiene prioridad.

Todo el mundo rinde cuentas a la niñez y adolescencia. Para ayudar a marcar el camino, entre 2021 y 2025 la Alianza y sus miembros van a:

- **PROPORCIONAR** liderazgo y promover acción significativa sobre la rendición de cuentas a la niñez y adolescencia incluyendo asegurar su participación significativa dentro de los programas humanitarios.
- **REFORZAR** la capacidad y promover compartir aprendizaje y conocimiento sobre el diseño e implementación de procedimientos de rendición de cuentas adaptados y dirigidos por la niñez dentro del sector de protección de la niñez y otros sectores.
- **APOYAR Y PROMOVER** las intervenciones de prevención y respuesta dirigidas e impulsadas por la niñez.